



Enfermedad Infecciosa

Estamos trabajando para eliminar la transmisión de madre a hijo y acompañar a los pacientes durante su tratamiento.

Después del genocidio de los Tutsi en 1994, Ruanda enfrentaba una epidemia de VIH, y casi no tenía capacidad para atender a los pacientes fuera de la ciudad capital. En congruencia con el incremento del VIH, también se produjeron altos niveles de tuberculosis, especialmente entre los pacientes infectados de VIH. Cuando empezamos a trabajar en Ruanda en el 2005, nuestros esfuerzos se centraron en hacer que el tratamiento de VIH fuera accesible para los Ruandeses pobres de las zonas rurales, porque en ese momento ningún establecimiento de salud rural era capaz de proporcionar tratamiento contra el VIH.

En los años posteriores, el Gobierno de Ruanda ha estado comprometido con el acceso universal gratuito de prevención y atención del VIH. En la actualidad, alrededor de 570 establecimientos de salud del país ofrecen tratamiento contra el VIH a más de 164,000, que cubren el 78% de esos en necesidad de ART. Trabajamos para fortalecer la capacidad de Ruanda de brindar atención de alta calidad para enfermedades infecciosas, aumentar las tasas de retención del tratamiento, las tasas de supresión virológica y eliminar la transmisión de VIH de madre a hijo.

Acompañamiento basado en Comunidad

En 2005, comenzamos trabajando en el Distrito Sur de Kayonza porque carecía de establecimientos de salud necesarios para atender a la población y estaba reportando rutinariamente algunos de los peores resultados de salud en el país. Comenzamos construyendo un hospital de distrito en colaboración con el Ministerio de Salud. Trabajamos

para mejorar la cadena de suministro de medicamentos esenciales y contratamos personal muy necesario.

POR LOS NÚMEROS

100% DE ENFERMEDADES INFECCIOSAS

ENFERMERAS en los distritos que apoyamos, fueron capacitadas en el “Trate toda estrategia y Acompañamiento dirigido”.

MENOS DEL 2 % Es la tasa de transmisión de VIH de madre a hijo entre los bebés expuestos en los distritos que apoyamos.

89% DE LAS CARGAS VIRALES DE PACIENTES CON VIH están bajo control entre aquellos que eran elegibles.

Trabajamos para implementar un enfoque de acompañamiento basado en comunidad para la atención de VIH y TBC que han demostrado ser un gran éxito en Haití. Creemos que es inaceptable que las personas mueran de enfermedades tratables simplemente porque no tienen los medios para visitar regularmente un establecimiento de salud. Los trabajadores comunitarios de salud aseguran que los pacientes continúen el tratamiento, llevando los medicamentos a los hogares de sus pacientes y observando el cumplimiento. Además, los trabajadores comunitarios de salud están capacitados para buscar señales de advertencias clínicas de efectos secundarios del medicamento u otras enfermedades comunes..

Arriba: La trabajadora comunitaria de salud, Athanasie Mukamana, visita la casa de Victorie Nibogore. Mukamana ha visitado rutinariamente a pacientes que viven con VIH durante más de diez años.
Foto de Cecille Joan Avila / Socios en Salud

Partners  **Inshuti**
In Health **Mu Buzima**



Arriba: Los tres hijos de Constance Mukamunana están libres de VIH debido a las intervenciones para prevenir la transmisión de madre a hijo. La trabajadora comunitaria de salud, Evelyne Mukakabano, visita a la familia regularmente para controlar la salud y la nutrición de la madre y sus hijos.

Foto de Rebecca E. Rollins / Socios en Salud

Lo que hace que nuestro programa sea diferente es el apoyo adicional que se brinda a los pacientes. Además de las visitas domiciliarias diarias de los trabajadores de la salud, los pacientes inscritos en el programa recibieron asistencia nutricional durante 10 meses, una asignación de viaje para las visitas clínicas de rutina y completa atención médica integrada. También se inscribieron en grupos de apoyo y programas de educación sobre el VIH.

El enfoque de acompañamiento basado en la comunidad tuvo éxito en Ruanda. Un estudio publicado mostró que los pacientes con VIH en las zonas rurales de Ruanda que se inscribieron en nuestro programa lograron algunas de las tasas más altas registradas en todo el mundo por seguir tomando sus medicamentos. El estudio revisó los registros de más de 1,000 pacientes y encontró que el 92% de ellos seguían tomando sus medicamentos ART regularmente, dos años después que se inscribieron en el tratamiento en las clínicas que apoyamos. Esta tasa de retención supera con creces el promedio del 70% reportado en una revisión de 39 estudios publicados que analizan un total combinado de 225,000 pacientes con VIH a través de África subsahariana. Y las tasas de retención de América del Norte fueron aún más bajas, con un promedio de sólo el 55%, según una revisión de 31 estudios publicados en el Diario de la Asociación Médica Estadounidense.

Centrándose en los pacientes más vulnerables

Ruanda ha demostrado tener un gran éxito en la descentralización del tratamiento de VIH, la promoción de pruebas tempranas y la vinculación de las personas infectadas con la atención rápida. Además el tratamiento ART ha mejorado con regímenes de dosis única diaria con efectos secundarios reducidos ahora disponibles. Después de más de una década de experiencia en tratamientos, muchos de nuestros pacientes están prosperando social y profesionalmente. Han demostrado que están preparados para manejar un modelo de acompañamiento menos intenso. A nivel nacional en Ruanda, más del 83% de los pacientes han demostrado supresión de la carga viral, lo que indica que pueden tomar sus medicamentos con éxito según lo prescrito. Con la finalidad de adaptarnos a este cambio de contexto, hemos modificado nuestro enfoque de la atención del VIH para centrarnos en los pacientes más vulnerables que necesitan un acompañamiento diario y para proporcionar visitas mensuales continuas a los pacientes que han mostrado una mejora constante.

Mejora de la calidad de la atención

Considerando que la capacidad de Ruanda para proporcionar tratamiento para enfermedades infecciosas ha mejorado en los últimos diez años, hemos cambiado nuestro apoyo. Ahora nos centramos en mejorar la calidad de la atención a través de las capacitaciones, tutorías e investigación. Brindamos capacitación periódica a médicos y enfermeras tanto a nivel hospitalario como a nivel de centros de salud. Nuestro programa de mentores promueve el uso de datos para impulsar la mejora de la calidad. Hemos implementado el uso de registros médicos electrónicos para monitorear mejor los resultados de los pacientes y ayudar en la toma de decisiones. Nuestros mentores identifican áreas clave de atención y trabajan con el personal del hospital para desarrollar e implementar técnicas de mejora de la calidad. Nuestro modelo de mentores de VIH ha sido adoptado desde entonces por el Ministerio de Salud e implementado a Nivel Nacional.

Uno de nuestros objetivos es eliminar la transmisión de madre a hijo del VIH. Estamos desarrollando protocolos para coordinar la atención de mujeres embarazadas con VIH y el cuidado de sus hijos. También, trabajamos para abordar los determinantes sociales y económicos de la salud de los pacientes que viven con el VIH o la TBC. Los trabajadores